

Francisco Javier García Alonso
(editor)

José Manuel Costa Fernández
Alfredo de la Escosura Muñiz
(coeditores)

Un químico emprendedor

ESTUDIOS EN HOMENAJE
AL PROFESOR
AGUSTÍN COSTA GARCÍA
Catedrático de Química Analítica



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

2021



Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.



Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento – Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el licenciador:

Francisco Javier García Alonso; José Manuel Costa Fernández y Alfredo de la Escosura Muñiz (coords.) (2021). *UN QUÍMICO EMPRENDEDOR. ESTUDIOS EN HOMENAJE AL PROFESOR AGUSTÍN COSTA GARCÍA*

Universidad de Oviedo.

La autoría de cualquier artículo o texto utilizado del libro deberá ser reconocida complementariamente.



No comercial – No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Sin obras derivadas – No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

© 2021 Universidad de Oviedo

© Los autores

Algunos derechos reservados. Esta obra ha sido editada bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Se requiere autorización expresa de los titulares de los derechos para cualquier uso no expresamente previsto en dicha licencia. La ausencia de dicha autorización puede ser constitutiva de delito y está sujeta a responsabilidad.

Consulte las condiciones de la licencia en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Edificio de Servicios - Campus de Humanidades

ISNI: 0000 0004 8513 7929

33011 Oviedo - Asturias

985 10 95 03 / 985 10 59 56

servipub@uniovi.es

www.publicaciones.uniovi.es

ISBN: 978-84-18482-14-4

DL AS 796-2021

Índice

PRÓLOGO	11
<i>Los editores</i>	
INTRODUCCIÓN <i>(Textos publicados en la prensa asturiana con motivo de su fallecimiento)</i>	
Agustín Costa, un hombre de bien	15
<i>Francisco Javier García Alonso</i>	
Lecciones de un líder	17
<i>Gonzalo Orejas</i>	
El arte de mejorar el mundo	19
<i>Jaime Ferrer</i>	
La lucha por la ciencia	21
<i>Leopoldo Tolivar Alas</i>	
Querido colega	23
<i>Julio Bueno de las Heras</i>	
SEMBLANZA DEL INVESTIGADOR	
El entusiasmo del científico emprendedor y la huella que deja marcada en la química analítica de hoy para el mañana	27
<i>Elisa González Romero</i>	
Docente, investigador, gestor y amigo	35
<i>María Encarnación Lorenzo Abad</i>	
Aportaciones científicas	39
<i>José Manuel Pingarrón y Paloma Yáñez-Sedeño Orive</i>	
An inspiring person for science and life	41
<i>Arben Merkoçi</i>	
La mirada hacia la miniaturización y el nano-mundo	43
<i>Ángel Ríos Castro.</i>	
Sus aportes en panamá	51
<i>Brenda Itzel Checa Orrego</i>	
Carta postuma	59
<i>Britt M. Maestroni</i>	
SEMBLANZA DEL EMPRENDEDOR	
La transferencia de tecnología de la universidad a la sociedad, un marco de referencia para entender al emprendedor Agustín Costa	63
<i>Francisco Javier García Alonso</i>	

Emprendiendo	77
<i>Gonzalo Orejas Rodríguez-Arango</i>	
La cultura emprendedora del Tecnológico de Monterrey	85
<i>Fernando Ascencio</i>	
Cómo empezó todo	91
<i>César Fernández Sánchez y María Begoña González García</i>	
La fundación de DropSens	99
<i>Pablo Fanjul Bolado</i>	
La fundación de Nanovex	103
<i>Daniel Pando Rodríguez</i>	
El emprendedor Agustín Costa	105
<i>Fernando Ascencio</i>	
SEMBLANZA DEL UNIVERSITARIO	
Hilvanando consabidos para una <i>alma mater mutantur</i>	111
<i>Julio L. Bueno de las Heras</i>	
Una mesa multidisciplinar	125
<i>Carmen Pazos Medina</i>	
<i>In memoriam</i>	131
<i>José Manuel Costa Fernández</i>	
Agustín, figura clave en nuestras vidas	135
<i>Alfredo de la Escosura Muñoz y María Díaz González</i>	
Con mucho cariño	141
<i>Eva Abad</i>	
Una persona cercana	145
<i>Rebeca Alonso</i>	
SEMBLANZA PERSONAL	
Homenaje a A. Costa. <i>An inspiring person for science and life</i>	149
<i>Alberto Escarpa Miguel</i>	
Vidas Paralelas	155
<i>Francisco Álvarez Menéndez</i>	
Mi amigo Agustín	159
<i>Iván Rodríguez Meras</i>	
Entrevista realizada el 20 de octubre de 2018, en Oviedo, por los periodistas <i>Pablo Álvarez Álvarez y José Antonio Gómez Haces</i>	163
REFLEXIÓN FILOSÓFICA	
La cosmovisión cristiana como hábitat natural del científico	173
<i>Francisco José Soler Gil</i>	
EPÍLOGO	
<i>Santiago García Granda, rector de la Universidad de Oviedo</i>	185

Mi amigo Agustín

Iván Rodríguez Merás

Accionista mayoritario de Healthsens – Biomedical Research

En enero de 2018, conocí a Agustín Costa por mi relación como socio inversor de Healthsens, SL. En ese primer año, lo traté muy poco, únicamente cuando nos reuníamos en la empresa para tratar algún asunto en relación a la misma. Por entonces me pareció un hombre cordial, amable y prudente, pero algo inefable me arrastraba a tratarle más y conocerle como persona.

Los últimos ocho meses conocí a Agustín Costa como amigo más que como socio. De una manera mágica, nos hicimos muy amigos y pude vivir con él su enfermedad. Allá por el mes de mayo de 2019, me pidió que fuera con él a un sitio al que solía ir todos los meses de mayo. Yo le pregunté a dónde. El me respondió: «a acompañarme hacer la romería a mi virgen favorita» (la Virgen de la Cabeza, en Meres). Yo, que nunca fui una persona de fe, le dije que sí, pero que no sabía rezar un Rosario. Él me dijo: «da igual, tú acompáñame». Le respondí que sí, pero que tenía que ir con mis dos hijos gemelos de 8 años y mi mujer, porque habíamos quedado en salir ese día juntos. Él me contestó: «estupendo, vamos todos juntos». Le pasé a recoger cerca de su casa y fuimos hasta Meres. Al llegar allí me dijo: «voy a pedir por mí y por ti y por nuestro proyecto».

Ese día, Agustín conoció a mis 2 hijos, Efrén y Mateo, que tienen un grave problema: no pueden hablar. Cuando les vio, les dio la mano, haciéndose cargo de sus dificultades con mucho cariño. Luego fuimos caminando todos juntos con mi mujer hasta la capilla, donde rezamos como él nos pidió.

A partir de ese momento nos hicimos muy amigos, amistad que se extendió a mis dos hijos. En ocasiones quedábamos para vernos; a veces, incluso íbamos a pescar todos juntos al mar, en Navia, de donde es mi mujer.

En muchas ocasiones comíamos en la cafetería de la Facultad de Química, en su mesa preferida, donde soñábamos con lo que íbamos a llevar a cabo, él como científico y yo como empresario en nuestra empresa Healthsens SL.

Hacia el mes de agosto de 2019, nos vimos en una cafetería enfrente de un lugar donde ese mes estaba haciendo un retiro, de esos a los que solía ir.

Ese día me dijo que estaba muy orgulloso de lo que había mejorado como persona. El día en que me conoció pensaba que era un burro, y que, poco a poco, fui entendiendo la ciencia y lo que significa aplicada a una empresa. Yo le dije que muchas gracias, y añadí: «Agustín, el día que yo te deje a ti dirigir una empresa, me la arruinas, de la misma manera que, el día que yo te dirija en el laboratorio, el que la arruinaré seré yo». Él me dijo riendo: «Sííí... es verdad Iván!!!». Nos complementábamos muy bien, como un guante a la mano.

El tiempo iba pasando, y un viernes de noviembre de 2019, se marchó para Madrid, a darse un nuevo ciclo de quimioterapia. La semana siguiente la cosa se complicó. Hablábamos bastante por teléfono y algo en mí no estaba en paz, sabía que algo malo iba a pasar. Y así fue, llegó el domingo de esa misma semana cuando Agustín «se marchaba» y en el día anterior ya se había despedido de su mujer e hijas en el hospital. Hacia las 23:00 h de la noche de ese domingo, llamé a una de sus hijas porque no podía pasar sin despedirme de mi amigo y socio. Su hija me lo puso al teléfono. Él, con una voz serena, tranquila y muy esperanzadora, atípica en una persona que se estaba muriendo, me dijo: «Iván, quiero que sepas que sé que sufres mucho por tus hijos Efrén y Mateo, por el problema que tienen; y quiero que sepas que, a partir de hoy, tus hijos tienen un nuevo padre en el cielo que los cuidará cada día de sus vidas».

Yo escuché esto y me puse a llorar, porque nunca me habían dicho algo tan bonito en mi vida. Sentí algo en mi interior, una alegría que me destrozó. Yo le dije: «Agustín, hazlo, por favor, lo necesito, y yo lucharé para sacar Healthsens SL adelante, tu niña bonita, nuestra empresa, y haré de ella algún día una gran empresa tecnológica en el mundo». Él me contestó: «Iván, si lo consigues me harás muy feliz y también harás un bien enorme a la humanidad». Le respondí: «pero me tienes que ayudar desde el cielo, porque sabes que soy un burro». Agustín me dijo: «yo te ayudaré todos los días desde el cielo para que todo te salga bien». Añadió: «es más, cuando necesites algo de alguien que me conozca, utilízame como te dé la gana, para bien o para mal, dile que te mando yo, tú utilízame cuando me necesites. Hay mucha gente que me quiere».

Esa fue la noche en que me despedí de mi amigo Agustín. Esa noche no dormí. Yo, que nunca había tenido fe ni buscado a Dios, sentí en mi interior un cambio.

El lunes siguiente pensé que Agustín fallecería, sin embargo, aguantó varios días más pero ya no se acordaba de nada, ni de que había hablado conmigo o con su familia, ni de que ese fin de semana se despidió de todos. Ya estaba en un proceso de expiración del cuerpo, porque, en mi opinión, el alma ese domingo subió al cielo.

Vino a Asturias e ingresó en el Centro Médico, lugar donde día y medio después fallecería. Acudí a verle allí, pero el Agustín que yo conocía ya no estaba, tan solo era un cuerpo. Pero yo volví a despedirme de él, entré en su habitación y me quedé a solas con él, mientras en el pasillo estaba su familia y un cura amigo suyo. En la habitación le cogí la mano, él me miraba, pero apenas podía hablar, y fijó sus ojos en mi cara. Yo le dije llorando: «Agustín, por favor ayuda a mis hijos desde el cielo, cúramelos y cuidámelos; sufro mucho por ellos. También quiero que sepas que fue un honor ser tu amigo

y muchas gracias por haberme hecho cambiar tanto en todos los sentidos y por enseñarme la ciencia, porque gracias a ella encontré mi sitio en la vida y algo que me hace muy feliz, ayúdame a ser mejor persona y ser bueno, ayúdame a sacar nuestra empresa Healthsens, SL adelante, porque ahora me quedo solo y huérfano sin ti». El me miraba con sus ojos y de repente empezó a llorar y le cayeron lágrimas de sus ojos.

Le dije: «Agustín, descansa en paz en el cielo y gracias, gracias, gracias por todo, amigo». Salí de la habitación me despedí de su familia y ese fue el último día que vi en cuerpo a Agustín.

Para mi, Agustín fue alguien que me enseñó a llevar una enfermedad con cariño y alegría y viendo como le daba gracias a Dios porque era lo que Dios quería. Decía siempre: «Bendito sea el Señor». Cualquier otra persona se subiría por las paredes ante esto.

Más que enseñarme, diría que me transmitió su fe. Hoy estoy muy cerca de Dios y de la Virgen. Nunca le había dedicado tiempo a esto en mi vida. Sin embargo, mi vida cada día cambia y me siento más cerca de ese Dios que él tiene. Seguramente desde el cielo Agustín me ayuda y me guía. Mejoré con el sufrimiento de mis hijos; cada día voy siendo más feliz con ellos por las alegrías que me dan. Hoy no los cambiaría por nada en el mundo, es decir, los quiero así como son. Agustín me acercó, sin yo darme cuenta, a Dios. Hoy siento cosas que no sabría describir, leo, veo y sigo cosas sobre Dios y la Virgen, algo impensable. Acudo alguna vez a esa capilla de Meres donde recé el rosario con él, aquel mayo de 2019 y allí rezo por él y le pido ayuda para nuestra empresa y para mis hijos.

Soy mejor persona, y me di cuenta que, gracias a él, tengo un corazón tierno; nunca lo supe anteriormente. Me imagino que Dios hace estas cosas a través de sus hijos y yo tuve la enorme suerte de vivir estas cosas mágicas e inefables con Agustín.